

EL PROYECTO URBANO: ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EN EL GRADO UNIVERSITARIO

Alberto Sbarra*¹
Horacio Morano
Verónica Cueto Rúa
Leandro Moroni²
Claudia Waslet

Palabras clave: **Proyecto Urbano | Enseñanza/Aprendizaje | Técnicas/Estrategias**

Resumen

La presente ponencia presenta un trabajo de investigación desarrollado por un equipo de la FAU, UNLP, ³que se encuentra en su primera fase de desarrollo, y que tiene como objetivo central estudiar la manera en que hoy se transmite la enseñanza del Proyecto Urbano (PU) en las facultades de arquitectura de la región (ARQUISUR), ofreciendo un abanico de técnicas y estrategias que ayuden a la consolidación del "pensamiento proyectual". Complementariamente se intenta revisar el concepto de Proyecto Urbano, otorgándole una validez operativa que ponga en valor la práctica proyectual como técnica capaz de producir transformaciones en los planes urbanos vigentes, tendiendo a que éstos contribuyan mejorar nuestras ciudades y regiones. El Proyecto Urbano se constituye en la escala necesaria para el abordaje y aprendizaje en el camino de "hacer ciudad". Independientemente de la orientación que el estudiante de arquitectura dará a su actividad profesional, su aprendizaje le brindará una nueva dimensión teórica y proyectual para dar respuesta a los temas vinculados al desarrollo, crecimiento y renovación de nuestras áreas urbanas en forma integral.

* HITEPAC - Instituto de Investigaciones en Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata - www.fau.unlp.edu.ar - hitepac@fau.unlp.edu.ar

¹ estudiosbarra@yahoo.com.ar

² lmoroni@hotmail.com

³Equipo de Investigación del HITEPAC: Director: Alberto Sbarra, Co-Director: Leandro Moroni, Integrantes: Horacio Morano, Verónica Cueto Rúa, Claudia Waslet, Guillermo Castellani, Daniel Aratta, Mariana Di Lorenzo, Constanza Eliggi, Julieta Etchart Mandon, Tania Falbo, Maria Estefania Galan, Becarias: Magali Lopez, Mariana Mordcovich.

INTRODUCCION

La práctica proyectual en el marco de los Talleres Verticales de Arquitectura, recorre diversas escalas, abarcando temas que van desde la baja complejidad hasta temas de intervención urbana, lo que para nuestro caso denominamos “de la habitación al proyecto urbano”, incorporando a la complejidad como variable pedagógica. La ejercitación y el desarrollo del proyecto constituyen la base del denominado “pensamiento proyectual”, en el cual la aprehensión de la escala urbana, consolida la manera de entender la ciudad y operar sobre ella en forma integral. Es así que la enseñanza del proyecto urbano permite a su vez una nueva “lectura de la ciudad”, identificando posibles áreas de intervención, incluyendo el tamaño y la escala del sitio, como así también las técnicas y estrategias de abordaje proyectual (De Solá-Morales Manuel, 1999).

MARCO TEÓRICO

Partimos de la base que arquitectura y urbanismo se articulan entre sí creando un nuevo concepto desde la práctica proyectual, entendiendo los temas de pequeña escala arquitectónica como casos particulares del fenómeno urbano, y los temas de gran escala como casos particulares de lo “arquitectónico”. En un proceso de continua retroalimentación entre ambos conceptos, entendemos que intervenciones urbanas de pequeña escala pueden, en forma decisiva, incidir positivamente en la estructura urbana de la que forman parte, y puede ocurrir también que grandes operatorias inmobiliarias, formen parte de “las oportunidades perdidas” en la forma de hacer ciudad.

“Tamaño no es lo mismo que escala. Algunas veces grandes proyectos pueden simplemente ser proyectos a nivel local, proyectos irrelevantes. Y pequeñas intervenciones, por el contrario pueden afectar una vasta dimensión urbana, si ellos surgen de una idea que contribuya a la adecuada transformación del sitio, a una interpretación de todos los referentes urbanos.” (Echeverri, 2008).

En la enseñanza de grado, estos conceptos deben quedar claramente expuestos dando señales sólidas que la acción del Proyecto Urbano se sitúa en la interface entre la escala arquitectónica- más objetual- y el plan maestro- más estratégico-.

En este sentido nos parece pertinente la conceptualización que hace Echeverri, (2008) en torno a esta temática, en la que define el término de Proyecto Urbano de la siguiente manera: “Se entiende como un proyecto mixto de varias funciones principales, un espacio acotado pero estratégico, y con unos instrumentos proyectuales también intermedios entre la definición arquitectónica y la ordenación urbanística. Se parte de la geografía de la ciudad dada, de sus solicitudes y sus sugerencias, e introduce con la arquitectura elementos del lenguaje que dan forma al sitio”.

Paralelamente, Echeverri señala que es necesario hacer una aproximación a la definición de su escala, entendiendo que el Proyecto Urbano se sitúa dentro de un espacio acotado pero estratégico de tamaño medio, entre 5 y 50 hectáreas.

Para nuestro contexto, creemos que también es necesario incorporar la escala de la manzana latinoamericana, como módulo de actuación para el desarrollo de un Proyecto Urbano. La unidad tipológica de la manzana, como parte del “sistema” que define una estructura y un determinado orden urbano, está presente en nuestras ciudades como parte indivisible de ella.

El Proyecto Urbano se constituye entonces como una acción más operativa que normativa, en tanto el desarrollo de esta escala proyectual, podría incidir en normativas urbanísticas vigentes, modificándolas. Complementariamente, el rasgo prospectivo que se encuentra en la propia naturaleza de la acción proyectual, instalará nuevas definiciones formales y funcionales que trascenderán la simple ordenación funcional. Es un modo distinto de concebir el urbanismo tradicional (a través de planes) haciendo hincapié en la capacidad transformadora del proyecto en la dimensión urbana.

“El Proyecto Urbano impone una predisposición morfológica y funcional decisiva, pero, al mismo tiempo deja una puerta abierta a los proyectos sucesivos y sobrepuestos”. (Bohigas, 2004)

La práctica profesional vinculada a esta problemática, muestra que en muchos proyectos urbanos se ha priorizado la organización funcional mediante el *zoning* con propuestas morfológicas y tipológicas basadas en la conformación de espacios sin significación propia. Incluso muchos planes generales dan cuenta de estas herramientas las que, en ciertos casos, han pervertido su condición, al permitir acciones meramente especulativas y sobre todo, generadoras de antiurbanidad ó agravando situaciones de alta vulnerabilidad ambiental.

Entendemos que en buena parte de la enseñanza del proyecto, esta cuestión de las escalas proyectuales, muchas veces son fácilmente confundidas, alterando métodos, instrumentos y herramientas, y por lo tanto no llegando a resultados esperados. Este trabajo pretende demostrar los alcances de la “operación proyectual”, dotando al rol del futuro arquitecto como líder en la consolidación o creación de la forma urbana.

Esta manera de poner en evidencia la potencialidad del proyecto urbano, permite investigar las técnicas y estrategias actuales en el abordaje proyectual, en el marco de un proceso de revisión de las distintas formas de operar sobre la ciudad desde la mitad del siglo XX a nuestros días.

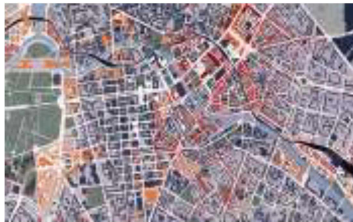
EL PROYECTO URBANO (PU)

Debemos reconocer que, como herramienta de actuación, el “Proyecto Urbano” (PU) tuvo un alto nivel de protagonismo durante los últimos veinte años del siglo XX, fundamentado sin embargo, en la racionalidad de los preceptos del movimiento moderno. No obstante, se reconocen antecedentes relevantes como la transformación de París a cargo del Barón Haussmann (1852), y de las demás ciudades que siguieron su camino como Londres, Viena, Florencia, Bruselas, Moscú, entre otras, como también el caso del Ensanche Cerda de Barcelona (1959)

Nuno Portas (1998) distingue a modo de síntesis, básicamente tres generaciones de Proyectos Urbanos, estableciendo las primeras incursiones en los años ‘60/’70 con el Team X; la segunda generación a partir de la crisis del los ‘70, que derivarían en intervenciones en tejidos existentes y concluyendo en la tercera generación donde el protagonismo del “arquitecto autor” cobra relevancia y el “programa” impone una significación compositiva y operativa determinante.



TFAM X-70 - Candillis. Woods. Bakema. Smithsons



IBA BERLIN. '80 - Aldo Rossi. V. Gregotti. A. Siza



LA VILLETE. '90 - B. Tschumi. OMA. J. Nouvel

Figura 1: Generaciones de Proyectos Urbanos

La caracterización que el propio Nuno Portas hace de las distintas generaciones de Proyectos Urbanos resulta de gran utilidad para la interpretación integral de sus condicionantes :“*El gran proyecto urbano de la modernidad podría ignorar condicionantes tales como los vínculos de la propiedad, la diversidad de los actores contrapuestos, la composición del capital y las incertidumbres de los mercados o, incluso, la indeterminación de ciertas partes del proyecto que, por definición, era global y definitivo. Es decir, el tiempo no era un factor relevante en el proyecto sino, más bien un virus... Tampoco sería admitida una geometría variable para las diferentes componentes de una operación: el "proyecto del suelo", distinto de la forma edificada, las "acciones inmateriales" y los "efectos sinérgicos o catalizadores" (simulables pero no determinables) o las "alteraciones de programa" dictadas por la oportunidad o por la crisis... Por el contrario, las condiciones presentes son en muchos casos ineluctables e influyen desde el inicio en la concepción de las soluciones y por lo tanto de sus formas. Cuando estas condiciones no son asumidas por los proyectistas o no fueron superados en el momento de la redacción del programa, el proyecto urbano se vuelve factor de rigidez o está sujeto a alteraciones o amputaciones que lo privan del carácter originario. Para resistir mejor los imprevistos, el proyecto urbano deberá, entonces, superar la concepción holística de integración en el espacio y en el tiempo, o sea, conservar grados de libertad entre sus partes sin perder elementos de continuidad e de legibilidad: precisamente en sintonía con la capacidad, característica en los proyectos urbanos de la segunda mitad del siglo XIX, de transformar las incertidumbres en un nuevo arte urbano o, como se dice ahora, en un meta-proyecto (aunque de grado cero"*. Portas (1998)

A pesar del gran protagonismo que tuvo el Proyecto Urbano en la escena internacional, después de los '80, luego dejó de ser el foco de los debates disciplinarios, y tema de las publicaciones que difunden las tendencias dominantes en la proyectación de la arquitectura y de la ciudad. Hoy entendemos que se ha recobrado su interés, y varias publicaciones e investigaciones al respecto confirman su vigencia. Esto se ha hecho evidente en nuestro contexto latinoamericano en estos últimos tiempos, donde se ha producido

experiencias exitosas de acciones proyectuales concretas, como el caso de Curitiba y Medellín, ó en la aparición de varios concursos de anteproyectos de escalas intermedias en Buenos Aires (propuestas para los vacíos ferroviarios) y en otras ciudades latinoamericanas, que dan cuenta de esta necesidad.



Figura 2: Biblioteca Parque España, Medellín, 2006



Figura 3: Concursos Vacíos Ferroviarios, Bs. As., 2013

Para extraer contenidos teóricos, características generales y para establecer distintos periodos históricos en relación a los PU, se han estudiado y analizado los postulados de autores considerados relevantes para el grupo de investigación y que resultan un aporte clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje en proyectos de escala urbana.

Siguiendo con la clasificación de Nuno Portas, y complementando con otros autores, se reconocen distintas *generaciones*⁴ de proyectos según el pensamiento imperante de la época, que establecen al mismo tiempo los cambios producidos en las formas de operar sobre la ciudad.

En línea con estas ideas, los inicios del concepto de PU, entendido como un elemento definitorio en la construcción de la ciudad (Borja y Castells, 1997: 253), se pueden hallar en las aportaciones urbanistas del Movimiento Moderno (Solá Morales, 1987: 2), y en la validez que dicho movimiento otorgó a la experiencia del “pensamiento proyectual”.

A continuación, y a partir de un recorte metodológico, se exponen las generaciones estudiadas durante el trabajo de investigación, el cual aun se encuentra en revisión. Las mismas tienen como base la búsqueda de datos y características que relacionen al pensamiento con el contexto, y que sirvan como base para legitimar la acción proyectual y como insumo para su aprendizaje.

GENERACIÓN 1 | Intervenciones del Movimiento Moderno

Manuel Solá Morales reconoce un primer momento del PU como instrumento de intervención en la ciudad a principios del siglo XX, y lo considera como el momento de proyecto más adecuado, rico, variado y capaz para la proyección de la ciudad moderna.⁵

4 ETULAIN, Juan Carlos (2014) “La evolución del Proyecto Urbano” en Revista online: Cuaderno Urbano N°17 ISSN 1853-3655. El concepto generaciones se extrae de dicho artículo debido a la connotación de la palabra y la transmisibilidad que la misma genera para ejemplificar las características y condiciones de determinados procesos históricos.

5 SOLA-MORALES, Manuel (1987). “La segunda historia del proyecto urbano”. En: Revista UR, N.º 5. Laboratorio de Urbanismo de Barcelona. Barcelona, España.

Este tipo de intervenciones están fundamentadas bajo la idea de un hombre universal y el paradigma de la máquina. La figura del arquitecto toma el rol de creador de la ciudad y del modo de vivir, contando con la razón y la máquina como respuesta a los problemas de la sociedad del momento. A través del positivismo y del racionalismo funcionalista (corrientes materialista del pensamiento filosófico), se acentúa el poder de la razón y se procede a la mecanización y estandarización del Hombre. La síntesis de este pensamiento culmina en la abstracción del individuo, donde el hombre es un número más: lo real es la humanidad.

En los años '20 se desarrollan proyectos dedicados a la vivienda, como grandes conjuntos residenciales. Luego de la Segunda Guerra Mundial, se produce la apoteosis de dichos proyectos racionalistas, que persiguen la respuesta masiva al desafío de la reconstrucción de la ciudad.

Se puede establecer que la fuerza motriz para la actuación del Movimiento Moderno fue el "utilitarismo social" (Roth, 1999), apoyado por el poder del Estado y de la industrialización, dentro del contexto del capitalismo industrial.⁶

Como ejemplo paradigmático, aparece la Exposición Weissenhof en 1927 organizada por un equipo liderado por el arquitecto alemán L. Mies van der Rohe, a modo de proyecto de urbanización modelo. En el mismo, se intentaba mostrar "la arquitectura de la época" y se ensayaron por primera vez las viviendas blancas y funcionales características de la abstracción del Movimiento Moderno. En relación al contexto, el proyecto estuvo dedicado a la vivienda colectiva.



Fig. 4



Fig. 5

Fig. 4: Weissenhofsiedlung, Stuttgart, Alemania. Fotografía aérea. 2004. Disponible en: en.wikipedia.org/wiki/Weissenhof_Estate Fecha de captura: 01/02/2016.

Fig. 5: Plano de la Weissenhofsiedlung, Stuttgart, Alemania. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.

⁴ por capitalismo industrial al proceso de expansión imperial, que surge a partir de la primera revolución industrial, para garantizar el abastecimiento de materias primas y los mercados requeridos por las industrias. ARGUMEDO, Alicia (1987) *Un horizonte sin certezas: América Latina ante la Revolución Científico-Técnica*. Buenos Aires: Puntosur/let.

GENERACIÓN 2 | Intervenciones revisionistas

De la mano de nuevos pensadores, se desarrolla una diferente concepción del individuo y la sociedad que desplaza la estructura teórica de la arquitectura del Movimiento Moderno, distanciándose del estricto racionalismo. Es decir, en relación al pensamiento filosófico que da marco a esta generación, se pasa de las filosofías materialistas a las filosofías humanistas; y del objeto al sujeto.

En este sentido, en contraposición a Solá Morales, el autor Nuno Portas sitúa al PU en los años '60, período de revisión y críticas a los postulados del Movimiento Moderno. Portas considera que la expresión PU nace con las aportaciones urbanas del denominado Team X⁷, cuyos postulados se ven volcados en el Manifiesto de Doorn. Se reconoce la introducción de conceptos en relación a la asociación, identidad y flexibilidad; se consideran las características específicas de cada ambiente urbano, entendiendo la imposibilidad de extender una lógica de arquitectura de autor a todos los frentes de transformación de las ciudades.

Los proyectos asociados a esta generación, marcan un eje de cambio con respecto a las intervenciones del utilitarismo social antes mencionado pero, al mismo tiempo, forman parte de la revisión de los postulados de la era moderna al plantear una recuperación alternativa de los valores dados por ella.

Es representativo de esta generación el proyecto de Toulouse -Le Mirail de Candilis, Josic y Woods de 1961. El proyecto apuntaba al diseño de un nuevo barrio de la ciudad, autosuficiente y a la vez ligado a la ciudad original, con la que debía formar un único organismo. Los autores persiguen los ideales de una ciudad más humana, diseñada para los ciudadanos y no para los vehículos, donde los espacios públicos permitieran la relación entre las personas. A su vez, se proyecta un pedazo de ciudad que busca estar en armonía con el ambiente y con la historia, poniendo de manifiesto la contraposición entre Tabula Rasa y Forma y Memoria.

Esta intervención, considera la inclusión de actividades mixtas, aunque todavía resulta prioritaria la dimensión de la vivienda.



Fig. 6



Fig. 7

⁷ PORTAS, Nuno. (1998) "El surgimiento del proyecto urbano". En: Revista *Urbanística*, N° 110. Universidad de Do Porto.

Fig. 6: Ubicación de Le Mirail, en la margen izquierda del río Garona, en relación al casco histórico de Toulouse. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.

Fig. 7: Asociación de las diferentes tipologías de vivienda. Grandes bloques lineales, bloques pequeños y villas-patio. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.



Fig. 8

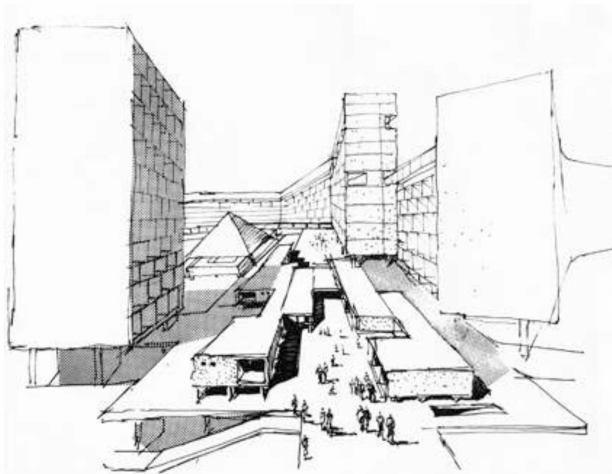


Fig. 9

Fig. 8: Fotografía aérea del barrio de Bellefontaine, con los Grandes Bloques lineales y los Pequeños de cuatro plantas. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.

Fig. 9: La Dalle: gran espacio peatonal a modo de columna vertebral de la intervención. Disponible en: www.pearltrees.com Fecha de captura: 01/02/2016.

GENERACIÓN 3 | Intervenciones posmodernas

Junto a las revisiones y críticas al Movimiento Moderno se produce en los años '60 una eclosión de teorizaciones, marcando un punto de inflexión final en relación al paradigma de la máquina vigente en el periodo de entreguerras.

Autores como Jane Jacobs, Kevin Lynch, Aldo Rossi, Robert Venturi, Henri Lefebvre y Gordon Cullen ⁸ generan en su conjunto una aproximación hacia la idea de la "construcción social del espacio" y se amplía, a la vez, el concepto de cultura hacia la cultura material y simbólica, revalorizando la memoria colectiva. Se produce lo que Rossi señalará como *la vuelta a la ciudad*, nuevamente poniendo en discusión a la ciudad ideal frente a la ciudad real.

⁸ JACOBS, Jane (1961) *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Desarrolla el concepto de barriada
LYNCH, Kevin (1964) *La imagen de la ciudad*. Legibilidad de la ciudad a través de la conciencia colectiva e individual.
ROSSI, Aldo (1966) *La arquitectura de la ciudad*. La ciudad como un bien histórico y cultural.
VENTURI, Robert (1966) *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. La arquitectura no se puede reducir a un solo sistema lógico y estético.
LEFEBVRE, Henri (1970) *De lo rural a lo urbano*. Importancia del concepto de apropiación y sociabilización.
CULLEN, Gordon (1974) *El paisaje urbano*. Desarrolla las características de un ambiente tridimensional vivo.

Para la caracterización de esta generación, se tomaran los postulados de Rossi como referentes. Se evidencia en sus pensamientos un giro en torno a dos corrientes filosóficas: el existencialismo y el estructuralismo. Reivindica y reclama la intimidad y la subjetividad de los individuos, entendidos como entes existenciales que necesitan de un espacio existencial, y a la vez, concede importancia al contexto urbano, a la trama urbana, considerando a la estructura del mismo como generador de significado: “los lugares son más fuertes que las personas”.

El mito de lo nuevo empieza a ceder ante la valoración de la tradición histórica, y ante la idea de la ciudad como creación de la civilización. Se desarrollan nuevos programas urbanos basados en proyectos de pequeña escala, mediante la práctica de actitudes posmodernas e historicistas. Se entiende a la tradición como un orden a partir del cual se llega a otro más amplio y nuevo por medio de la crítica racional.

Esta generación de PU puede identificarse como una forma de intervenir la ciudad a partir de proyectos que abordan piezas urbanas, pero con un enfoque operacional, en respuesta a la crisis de la planificación tradicional funcionalista, normativa y abstracta (Etulain, 2014). Las características de esta generación denotan las raíces de Rossi, en relación al énfasis que presentan en la morfología urbana, en la revalorización de la ciudad histórica, en la reivindicación de los espacios públicos tradicionales y finalmente, en la idea de “proyectar el lugar”.

En este caso, el referente más importante es la actuación urbana llevada a cabo en la Exposición Internacional de Berlín de 1987 – IBA 87, la cual también aborda la vivienda como tema principal, ya sea en relación a la exposición de nuevas teorías emergentes en relación a la temática, o en relación a las condiciones de renovación urbana que tuvo Berlín, y la cual le permitió consagrarse como laboratorio urbano en la segunda mitad del siglo XX.

Como premisas generales, se rescató la manzana cerrada como estrategia de intervención urbana, resaltando la importancia del tejido urbano (tomando a la calle como punto de partida) y tipología, y el concepto de “la vuelta a la ciudad”. En consecuencia, se denota una arquitectura de corte racionalista clasicista, con fuerte contenido simbólico.

El área de intervención a desarrollar se desarrollaba mediante una estructura policéntrica (5 áreas de intervención) otorgando equilibrio a la ciudad, permitiendo luego el desarrollo de las partes singulares (ciudad dentro de ciudad).



Fig. 10



Fig.11



Fig. 12

Fig. 10: *Plano de la IBA 87 con las zonas Tiergarten-Süd y Südliche Friedrichstadt.* Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha captura: 01/02/2016

Fig. 11: La propuesta de Aldo Rossi para la IBA 87. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.

Fig. 12: La propuesta de Álvaro Siza para la IBA 87. Disponible en: urban-networks.blogspot.com.ar Fecha de captura: 01/02/2016.

En esta instancia, es necesario establecer que la evidencia proyectual o concreta de estas teorías y prácticas, en torno a la intervención de la ciudad existente, desembocará en las grandes actuaciones de Proyectos Urbanos a partir de los '80

GENERACIÓN 4 | Intervenciones en la era de la globalización

El proceso de la globalización, conlleva el análisis de variables del tipo político, económico y social, que se encuentran en constante relación. Asimismo, este proceso forma parte de uno de los puntapiés principales para la concepción actual del concepto de PU como herramienta de las políticas públicas y como dispositivo apto para la transformación de la ciudad en torno a problemáticas ambientales, sociales, económicas, etc. Por tal motivo, se expondrán a continuación los postulados de diversos autores para concluir en una caracterización pertinente de la generación a desarrollar.

Según Fernando Tauber, a lo largo del siglo XX se consolida el proceso de *mundialización* en 3 períodos: la internacionalización, ligada a los flujos de exportación; la transnacionalización, ligada a los flujos de

inversiones y de localización en el extranjero; y, por último, la globalización, ligada a la instalación de sedes mundiales de producción y de información⁹.

Peter Hall expone en su obra *Ciudades del mañana* un capítulo al que denomina “La ciudad de los promotores”. En dicho capítulo, el autor explica el impacto que tuvo la tercera crisis del capitalismo en la dimensión urbana. Marca la desaparición de la base industrial de la economía urbana y reconoce la puesta en marcha de ciudades en reconversión. Fue necesario otorgarle un nuevo papel a la urbe como centro de servicios. El objetivo principal de la nueva ciudad, giraba en torno a la atracción de entidades financieras, de actividades turísticas y de consumo para los jóvenes profesionales urbanos, entre otras. Esto dio como resultado un auge de las grandes operaciones de renovación urbana. Esta generación de PU se ve caracterizada por el predominio de la idea de la ciudad como máquina para crear riqueza, y del PU como dispositivo para “engrasar” la maquinaria.¹⁰

Contemporáneamente, Saskia Sassen establece el concepto de “ciudad global”¹¹. La “ciudad global” nace a partir del reordenamiento espacial de la economía luego de la crisis del régimen de acumulación fordista. Esta reorganización espacial, aumenta el grado de concentración económica en pocos centros mundiales, lo cual implica un nuevo rol de las ciudades en torno a lo estratégico de las mismas y en donde la competitividad es un rasgo con el que deben contar para insertarse en el nuevo mundo globalizado, con una economía mundializada. Sassen afirma que: “la ciudad, en el contexto de la globalización, retoma su carácter de prisma para la teoría social: se entiende como un espacio con capacidad de producir conocimiento sobre las principales transformaciones de una época histórica”. Esto confirma la relación entre las generaciones de proyectos, el pensamiento imperante de la época y las líneas de acción que sugieren determinados casos de estudio, permitiendo generalizar conocimientos.

Por su parte, Juan Carlos Etulain retoma los postulados de Hall en torno a la ciudad de los promotores, y lo relaciona con la crisis de la planificación territorial tradicional. Observa que el Estado ya no asume un rol benefactor, sino que asume el rol de promotor y gestor, concertando las actividades con los privados y la comunidad, pero a través de métodos de tono empresarial. Es decir, que busca desarrollar la ciudad con y para el mercado, promoviendo el accionar del privado desde el estado.¹²

Paralelamente, los cambios tecnológicos en torno al transporte, la información y las comunicaciones, tendrán énfasis en las transformaciones urbanas, asociadas a las políticas neoliberales y al fenómeno de la globalización. Como consecuencia, se genera una mayor producción y comercialización global de bienes de consumo y de servicios, a la par de una apertura comercial mundial. El PU, según Marisa Carmona, se enfoca a la generación de crecimiento económico, productividad urbana y reducción de la pobreza.¹³

⁹ TAUBER, Fernando (2015) “La región: una alternativa necesaria de gestión territorial”. En apunte de Cátedra de Planeamiento Físico I y II K | T | D.

¹⁰ HALL, Peter (1996) *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, Colección La Estrella Polar.

¹¹ SASSEN, Saskia. (2002) *La ciudad global*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

¹² ETULAIN, Juan Carlos (2014) “La evolución del Proyecto Urbano” en Revista online: Cuaderno Urbano N°17 ISSN 1853-3655.

¹³ CARMONA, Marisa (comp.) y ARRESE, Álvaro (col.). (2005) *Globalización y grandes proyectos urbanos. La respuesta a 25 ciudades*. Buenos Aires: Infinito.

Como síntesis en relación a las intervenciones en la era de la globalización, se exponen a continuación las principales características de la generación desarrollada. Los PU asociados a la era de la globalización se caracterizan por:

- Otorgar un nuevo rol a la ciudad. Ciudad como centro de servicios. Apogeo del sector terciario.
- Adaptar la ciudad a los requerimientos del sistema económico global.
- Desarrollar ideas en torno al Gerencialismo Urbano y al marketing de la ciudad.
- Contar con una simbiosis entre lo global y lo nacional.
- Tener al Mercado como figura protagónica.
- Buscar la competitividad de las ciudades.
- Reflejar las características de la sociedad.

GENERACIÓN 5 | Intervenciones en la era de la sostenibilidad

Para contextualizar la presente generación, es necesario tomar como referencia un punto de inflexión lejano, que generó la fuerza motriz para el desarrollo de nuevos pensamientos en torno a los modos de operar sobre la ciudad.

Josep Maria Montaner hace referencia en su libro *Después del Movimiento Moderno* a las nuevas respuestas arquitectónicas devenidas a causa de la simbiosis entre la Crisis del Petróleo desencadenada en 1973 y las teorizaciones producidas acerca del previsible agotamiento de los recursos naturales (las fuentes de energía y las materias primas) si se seguían las pautas de crecimiento, consumo y derroche de recursos: "(...) estos planteamientos encuentran su expresión en una época marcada por el aviso de la crisis de los países más industrializados, por el terror al agotamiento de los recursos y por la toma de conciencia de la trascendental necesidad de reciclaje de los materiales producidos. Tal situación potencia la búsqueda de métodos relacionados con la economía de medios, (...)" ¹⁴

Desde la Crisis del Petróleo o Tercera Crisis del Capitalismo, se produce un replanteo del modelo capitalista basado en el culto al crecimiento económico, destacándose influencias del pensamiento oriental como el pacifismo y la ecología.

Este hecho sigue su curso a modo de proceso de aceptación por parte de diversos actores a nivel global, permitiendo la firma de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en Junio de 1992¹⁵. De la misma, se extraen los siguientes principios considerados relevantes para el desarrollo de la temática PU:

- PRINCIPIO 1
Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.
- PRINCIPIO 4
A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse en forma aislada.
- PRINCIPIO 5

¹⁴ MONTANER, Josep Maria. (1993) *Después del Movimiento Moderno*. Barcelona: Gustavo Gili.

¹⁵ Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1992) Disponible en: <http://www.un.org/>

Todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo.

- PRINCIPIO 8

Para alcanzar el desarrollo sostenible y una mejor calidad de vida para todas las personas, los Estados deberían reducir y eliminar las modalidades de producción y consumo insostenibles y fomentar políticas demográficas apropiadas.

- PRINCIPIO 9

Los Estados deberían cooperar en el fortalecimiento de su propia capacidad de lograr el desarrollo sostenible, aumentando el saber científico mediante el intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos, e intensificando el desarrollo, la adaptación, la difusión y la transferencia de tecnologías, entre estas, tecnologías nuevas e innovadoras.

- PRINCIPIO 12

Los Estados deberían cooperar en la promoción de un sistema económico internacional favorable y abierto que llevara al crecimiento económico y el desarrollo sostenible de todos los países, a fin de abordar en mejor forma los problemas de la degradación ambiental.

A modo de síntesis, la noción de desarrollo sostenible que caracteriza la *generación 5* se basa en tres factores: sociedad, economía y medio ambiente. El objetivo del desarrollo sostenible es definir proyectos viables y reconciliar los aspectos económico, social, y ambiental de las actividades humanas; se trata de progresar en estos ámbitos sin tener que destruir el medio ambiente.¹⁶ Los "tres pilares" que deben ser tenidos en cuenta tanto por las empresas, como por las comunidades y las personas:

- Sostenibilidad económica: se da cuando la actividad que se mueve hacia la sostenibilidad ambiental y social y es financieramente posible y rentable.
- Sostenibilidad social: basada en el mantenimiento de la cohesión social y de su habilidad para trabajar en la persecución de objetivos comunes. Implica la mitigación de impactos sociales negativos causados por la actividad que se desarrolla, así como la potencialización de los impactos positivos. Se relaciona también con el hecho de que las comunidades locales reciban beneficios por el desarrollo de la actividad desarrollada en aras de mejorar sus condiciones de vida. Lo anterior se deben aplicar para todos los grupos humanos involucrados en la actividad. Por ejemplo, en el caso de una empresa, debe cubrir a los trabajadores (condiciones de trabajo, nivel salarial, etc.), los proveedores, los clientes, las comunidades locales y la sociedad en general.
- Sostenibilidad ambiental: compatibilidad entre la actividad considerada y la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas, evitando la degradación de las funciones fuente y sumidero. Incluye un análisis de los impactos derivados de la actividad considerada en términos de flujos, consumo de recursos difícil o lentamente renovables, así como en términos de generación de residuos y emisiones. Este último pilar es necesario para que los otros dos sean estables.

¹⁶ OÑATE, J. J., PEREIRA, D., SUÁREZ, F., RODRÍGUEZ, J. J., & CACHÓN, J. (2002). *Evaluación Ambiental Estratégica: la evaluación ambiental de Políticas, Planes y Programas*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa

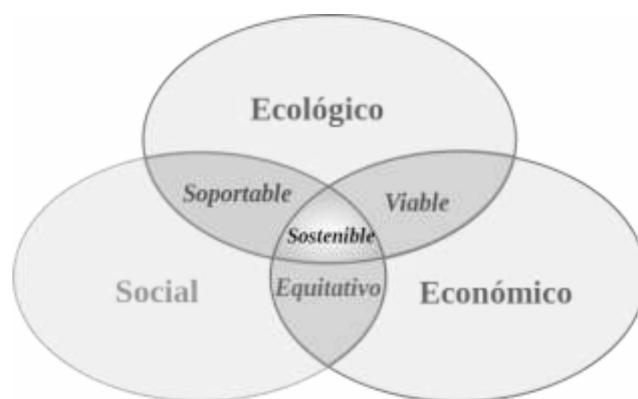


Fig. 13: Esquema de los tres pilares del desarrollo sostenible. Disponible en: es.wikipedia.org Fecha de captura: 01/02/2016

Este conjunto de postulados, resultó en un nuevo paradigma de la ciudad contemporánea, en torno al rol de las ciudades como promotoras del desarrollo sustentable. Los PU de esta generación de vuelcan hacia el desarrollo económico y social, cuidando el medio ambiente, aunque, como se corroborará más adelante, muchas veces solo se consigue el éxito de una o dos de las variables mencionadas.

Por último, otro acuerdo importante que se desprende de la Cumbre de Río de Janeiro es el denominado como Agenda 21¹⁷, cuyo objetivo fue definir un programa de acción internacional para alcanzar el Desarrollo Sostenible en el siglo XXI. Las áreas recomendadas como ejes de acción sintetizadas por María De Píace son las siguientes¹⁸:

- Provisión de condiciones habitacionales adecuadas para todos.
- Mejoramiento de la gestión de los asentamientos humanos.
- Promoción de mecanismos sustentables de planificación y gestión de uso del suelo.
- Promoción de la provisión integrada de infraestructura ambiental, esencialmente agua, saneamiento, desagües y manejo de los residuos sólidos y peligrosos.
- Promoción de sistemas de transporte y uso de la energía sustentables en los asentamientos humanos.
- Promoción de procesos de planificación y gestión de asentamientos humanos en áreas de riesgo ambiental.
- Promoción de actividades de la industria de la construcción sustentables
- Promoción del desarrollo de los recursos humanos y el fortalecimiento de la capacidad local para la gestión de los asentamientos humanos.

GENERACIÓN 6 | Intervenciones integrales y estratégicas. La tendencia hacia el futuro.

Qué se entiende por PU.

Un hecho importante en el proceso histórico de construcción de la noción PU, es el denominado como “tercerización” del tejido urbano. El mismo considera el nuevo esquema de “ciudad global” y ciudad policéntrica, para lograr así un desarrollo estratégico de diversos sectores de la ciudad o la región. En este

¹⁷ Para mayor detalle consultar: Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Desarrollo (1992) *Promoción del Desarrollo Humano Sustentable*, sección 1, capítulo 6. Río de Janeiro.

¹⁸ DI PIACE, María (2004) Capítulo 11: La gestión ambiental urbana. En *Ecología de la ciudad*. Buenos Aires: UNGS - Prometeo Libros

sentido, podemos establecer una analogía con la acupuntura. En la actualidad, el concepto de Acupuntura Urbana (a modo de PU) se encuentra en boga de toda la comunidad disciplinar, y se entiende en relación a la materialización de piezas urbanas que actúen como promotoras del encuentro, en un contexto global e individual simultáneo. Sus objetivos son el fortalecimiento socio-cultural, (el cual resulta indispensable en la sociedad actual) y la producción de actividades colectivas, sumadas al descanso y la recreación. Las intervenciones, deben ser polivalentes y plurifuncionales. Es decir, deben contar con diversidad de usos y ser amigable con diversos usuarios que puedan vivir el espacio en diversos momentos del día. En síntesis, se busca la regeneración de zonas a través de intervenciones puntuales, a la vez que se establece como meta final el hecho de generar una red de intervenciones que aumenten la calidad de la ciudad o región en su totalidad.

La estrategia urbana del siglo XXI encuentra su camino basándose en un enfoque integral y sistémico. En esta instancia, es relevante aclarar que la herramienta del PU es considerada en sí misma como una estrategia de intervención, más allá de las distintas líneas de acción que la misma pueda tomar.

Según Isabel López, las operaciones sobre la ciudad contemporánea deben contar con una articulación adecuada entre Plan-Proyecto Urbano. Una articulación integral, que aborda problemáticas sociales, urbanísticas, ambientales, logísticas. En este sentido, el proyecto urbano se transforma en una herramienta del urbanismo operacional-social, que tiende a la sustentabilidad, en el marco de un Estado interventor. El mismo, combina conceptos urbanos ya establecidos (como ser los postulados racionalistas de principios del siglo XX) con soluciones innovadoras ad hoc, desarrolladas especialmente según el proyecto, el emplazamiento, el contexto social, económico, político, etc.¹⁹

Los pensamientos de López se enraízan en los estudios y conceptos de autores como Borja y Castells, quienes postulan que es el plan estratégico a mayor escala el que legitima al proyecto urbano. La coherencia entre planes y sus escalas es muy importante para asegurar la polivalencia y el éxito de los PU. A su vez, dichos autores defienden la idea de que son los Grandes Proyectos Urbanos los que hoy se presentan como los elementos definitorios de la construcción de la ciudad metropolitana. Los mismos tendrán valor estratégico según su capacidad de promover o no transformaciones en el medio urbano regional que aumente su atraktividad y cohesión.²⁰

En la actualidad, se continúa dentro del fenómeno globalizador, con lo cual, la primera estrategia de los PU debe ser la búsqueda de la coherencia entre la lógica interna de la ciudad con una aproximación más global. La lógica interna, se entiende, por ejemplo, a partir de la “vuelta a la ciudad” proclamada por Rossi. Los PU deben perseguir un modelo adecuado a la geografía de la ciudad y a su historia urbana. Un proyecto anclado a su territorio en la concepción más amplia de la palabra, contará con la coherencia interna necesaria para ser un catalizador de procesos sociales y económicos. Se tiende, en esta misma línea, a la revalorización social y ecológica dentro de la ciudad. La intervención del PU se da a partir de la necesidad. Etulain, quien antes había establecido a la ciudad como VALOR DE CAMBIO, interpreta en la actualidad a la ciudad con un nuevo rol, entendida esta vez como VALOR DE USO. El PU busca la cohesión social, la integración y la equidad, a través del enfoque del “Derecho a la Ciudad”²¹.

¹⁹ LÓPEZ, Isabel (2002) “Planificación y Planeamiento Físico”. En: Ficha de Cátedra Planeamiento Físico I y II. FAU-UNLP

²⁰ BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. (2004) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

²¹ “Derecho a la Ciudad” entendido en relación a los textos de: LEFEBVRE, Henri (1970) *De lo rural a lo urbano*. París: Editions Anthropos; HARVEY, David “El derecho a la ciudad” En revista digital: *New Left Review*; REESE, Eduardo (2006) “La situación actual de la gestión urbana y la agenda de las ciudad en la Argentina” En: *Enfoques Urbanos*.

En relación a la aproximación global, se considera que continúa el concepto de la ciudad como motor del desarrollo económico, y, en este sentido, la apertura económica e informática continua vigente. Asimismo, el auge de los movimientos migratorios internacionales genera que la coherencia global puede entenderse en pos de favorecer, a través de los PU, el intercambio de culturas que den como resultado nuevas formaciones sociales. Podemos entrecruzar este fenómeno con lo que Rem Koolhaas denomina como “la ciudad genérica”. Koolhaas, dentro del contexto de la globalización, se niega a la *identidad* de los nuevos espacios urbanos dentro de la ciudad dada. Se entiende a estos lugares sin identidad como lugares neutros de coexistencia de diferentes grupos sociales, distintas culturas, géneros, lenguas, religiones, etc. en este sentido, según el autor la ciudad es el reflejo de la necesidad actual.²²

En síntesis, y citando a Kenneth Powell: “El papel principal de la ciudad moderna hoy es el de centro de consumo en lugar del de producción, y la arquitectura urbana más reciente refleja esa realidad. (...) Pero, al mismo tiempo, resurge a gran velocidad la idea de la ciudad como lugar para disfrutar y aprender, como un espacio en el que vivir, y no solo como un lugar en el que hacer dinero. El ser urbano vuelve a ser una vez más un ciudadano.”²³

El PU, gestado como concepto contemporáneo a partir de los años '80, es signo de identidad del urbanismo actual. Basado en una reflexión interdisciplinar y en la interacción entre teoría y praxis, el PU retoma las tradiciones de un urbanismo centrado en la producción proyectual. Se posa frente a la sociedad como parte de la gestión del territorio, interactuando con los planes urbanos de distinta escala, lo cual le permite dar origen a cambios importantes en la estructura de la ciudad.

El PU es, conceptualmente, mucho más que una imagen deseable del espacio urbano. En su desarrollo integral²⁴, el PU pretende ser la conclusión de un nuevo proceso de la construcción social del espacio. Como tal, es una herramienta de las políticas públicas, cuyos objetivos son, entre otros: la gobernabilidad participativa, la inclusión social, la sostenibilidad ambiental, la competitividad económica y la significación cultural.

En este sentido, es necesario promover un conjunto de políticas estratégicas que se expresen por medio de proyectos urbanos a diferentes escalas, a corto, mediano y largo plazo, interrelacionando las macro propuestas estratégicas con los PU de acción más bien inmediata.

Entender al PU como herramienta factible para el desarrollo de una ciudad sostenible permitirá la generación de proyectos que si bien contarán con un objetivo principal o leitmotiv, generarán a su vez un impacto positivo en otras áreas (polivalencia del proyecto). Resulta importante retomar que no existe una teoría hegemónica y precisa en relación a los modos de actuación, como se esperaba que sucediera en la época de los años 20 y 30 con el auge proyectual y racional de los postulados del MM.

Debemos considerar que las opciones de intervención son múltiples, y que existen diferentes tendencias proyectuales para resolver las problemáticas actuales de la ciudad contemporánea.

²² KOOLHAAS, Rem (1994) *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili.

²³ POWELL, Kenneth. (2000) *La transformación de la ciudad*. Barcelona: Blume.

²⁴ “Piensa global, actúa local” BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. (2004) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

Las *generaciones* estudiadas, refieren a los cambios producidos en las formas de operar sobre la ciudad dada y su relación con el pensamiento imperante y el contexto global y local. Las mismas, sirven de marco para entender la relevancia y la centralidad del estudio de la temática PU en la actualidad.

INVESTIGACION, ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

Dado que el trabajo de investigación propone un abordaje con fuerte articulación entre la práctica proyectual y la práctica docente, se ha recurrido a una metodología de integración temática, a partir de ejes disciplinares los que, según el plan de trabajo propuesto, ayudaron a ir cumpliendo con los objetivos planteados.

1. El Proyecto Urbano como objeto de estudio. Definición y caracterización.
2. Las ideas filosóficas/ideológicas sobre la ciudad. Su contextualización.
3. La Práctica Proyectual de escala urbana. Referencias nacionales e internacionales.
4. La Práctica Docente frente al tema: antecedentes y desarrollo.
5. Los talleres de arquitectura: planes de estudio y las propuestas pedagógicas en relación el abordaje del Proyecto Urbano

Estos ejes temáticos, en algunos casos se desarrollaron en forma secuencial, en tanto en otros momentos del proceso de investigación, pudieron interrelacionarse y actuar integralmente.

El desafío que propone el trabajo es instalar en el estudiante, a través de la investigación proyectual, la capacidad de entender a la ciudad como el escenario donde múltiples variables, (físicas, sociales, económicas y culturales) se interrelacionan, y son, en definitiva "materiales de proyecto". El reconocer su complejidad, demandará soluciones que atiendan a esa diversidad, ya no con los métodos clásicos, sino con una nueva visión contemporánea.

En este sentido, Edgar Morín (2004), en La epistemología de la complejidad, señala que: *"Las prácticas clásicas del conocimiento son insuficientes. Mientras que la ciencia de inspiración cartesiana iba muy lógicamente de lo complejo a lo simple, el pensamiento científico contemporáneo intenta leer la complejidad de lo real bajo la apariencia simple de los fenómenos. De hecho, no hay fenómeno simple."*²⁵

Creemos no obstante, que no sucede lo mismo en los métodos de enseñanza y aprendizaje, los que en muchos casos, mantienen instrumentos y operatorias descontextualizadas de la realidad de ciudad contemporánea. Es necesario entonces que haya un correlato entre el fenómeno urbano a estudiar y su realidad, retomando los aspectos teóricos y críticos de la práctica proyectual, e incorporando la dimensión ideológica como elemento clave del abordaje integral de la ciudad.

En este sentido y a modo de síntesis, presentamos los objetivos pedagógicos y disciplinares que creemos necesarios alcanzar en el Ciclo Superior de la currícula:

- Generar un ámbito de reflexión sobre los alcances del concepto de arquitectura y del rol del arquitecto.
- Propiciar la comprensión del concepto de síntesis en la respuesta a un determinado problema.

²⁵ Morín Edgar. (1999). La epistemología de la complejidad. En *L'intelligence de la complexité*, París: L'Harmattan.

- Entender a través del proyecto la compleja relación entre teoría y práctica en las distintas escalas del proceso arquitectónico desde las meta-teorías (grandes decisiones) hasta las pequeñas teorías (teorías para el obrar).
 - Comprender el proceso de desarrollo de las diferentes fases del proyecto, conociendo en profundidad las escalas del proyecto arquitectónico.
 - Ayudar a comprender las diferentes escalas de los problemas planteados a partir del cual desarrollar las destrezas pertinentes para la solución de los problemas.
 - Comprender a través de la praxis proyectual el concepto de interdisciplinariedad que implica los hechos arquitectónicos y urbanos, presentados como una forma superior de organización de la producción.
 - Entender el rol de la actuación del profesional arquitecto como un especialista con la responsabilidad de organizar, producir y construir los espacios físicos para el desarrollo de la totalidad de las actividades humanas.
 - Promover la práctica sobre programas urbanos arquitectónicos complejos.
 - Verificar la capacidad de síntesis a través del diseño adquirida en la práctica integral de la disciplina
 - Abordar el proyecto urbano-arquitectónico desde la totalidad del campo de la cultura y del conocimiento, integrando los saberes adquiridos en las otras áreas de la carrera.
 - Comprender y resolver todos los elementos que intervienen en el proceso de la arquitectura, desde los contenidos, los temas, los programas hasta la resolución final de los proyectos, sus aspectos constructivos, ambientales y culturales.
- (Extracto de Propuesta Pedagógica Taller Vertical N° 1 SMCR, 2015, FAU, UNLP).

Finalmente, ante la nueva realidad que está viviendo la facultad de Arquitectura de La Plata, a partir de la implementación de un nuevo plan de estudios que incorpora el Trabajo Final de Carrera para el último año del curso de grado, creemos necesario y fundamental aportar al cuerpo docente, el estudio de nuevas técnicas y estrategias de proyectación urbana y sus posibles métodos de enseñanza y aprendizaje en el marco de la universidad pública y masiva.



Fig 14: FAU, UNLP, Talleres Verticales.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Las primeras conclusiones abordadas, han demostrado que en la enseñanza de grado, los conceptos anteriormente desarrollados deben quedar claramente expuestos, dando señales sólidas que la acción del Proyecto Urbano se sitúa en la interface entre la escala arquitectónica- más objetual- y el plan maestro- más estratégico-. Entendemos que en buena parte de la enseñanza del proyecto, esta cuestión de las escalas proyectuales, muchas veces son fácilmente confundidas, alterando métodos, instrumentos y herramientas, y por lo tanto no llegando a resultados esperados.

Este trabajo pretende demostrar los alcances de la “operación proyectual”, dotando al rol del futuro arquitecto como líder en la consolidación y creación de la forma urbana y como artífice clave en la participación multidisciplinar para dar respuesta a los desafíos territoriales y ambientales que impone la contemporaneidad.

La noción del Proyecto Urbano, sus alcances, técnicas y estrategias se encuentran en un proceso de permanente revisión. Sin embargo, su utilización como herramienta de acción e intervención en la ciudad, ha redefinido el propio concepto de la disciplina y el rol del arquitecto.

Si el arquitecto se define como “especialista en la organización del espacio”,²⁶ (Marcos Winograd, 1983), es posible entonces integrar equipos inter y multidisciplinarios, donde el arquitecto podría sintetizar en el espacio aquellas conclusiones consensuadas que den forma a la ciudad.

Sabemos también la relación que se establece entre Plan y Proyecto Urbano, pero también sobre la complejidad del “fenómeno urbano”. Varios autores, pero sobre todo acciones concretas, han podido establecer “por donde se empieza”. Es tan válido la utilización del PU dentro de un plan general como, identificando un sitio de intervención posible, proyectar el “fragmento”, siempre y cuando la oportunidad de intervención en el sector, avizore líneas de acción para un plan más amplio.

No hay un único tipo de ciudad, si bien a los efectos de una investigación se hace necesaria la “clasificación”. Recorramos por un instante el “mundo urbano” y desde su génesis, espacialización en el tiempo, historia y cultura; encontraremos infinidad de tipos urbanos en donde la técnica del PU podrá ser utilizada.

La enumeración en el sentido de generaciones, no implica de ningún modo cuestiones de jerarquía, se trata de un itinerario cronológico que, imbuido de las ideas filosóficas de cada tiempo y lugar, permite entender la construcción en el devenir del PU pero también el modo en el que se han ido desarrollando las ciudades, que por otra parte, no pueden estar por fuera de un territorio más amplio que los abarca y de los vaivenes sociales, económicos, políticos, por los que las sociedades de esos lugares han ido atravesando.

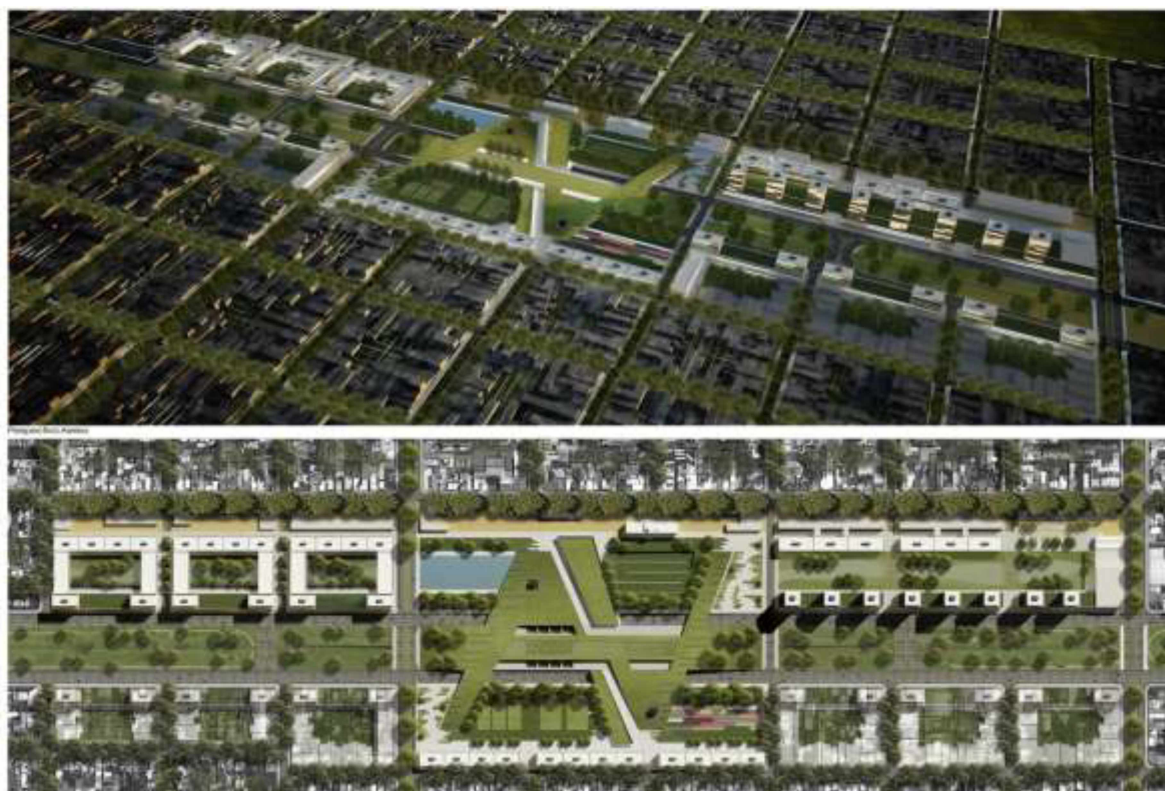
Para encontrar un parámetro de lo que venimos desarrollando, es necesario ejemplificar con casos concretos. En la Argentina el 40 % de la población se concentra en el 2 % del territorio, en lo que se denomina área metropolitana, produciendo en el tiempo el fenómeno conocido como conurbación.

En la Pcia. de Buenos Aires de los 135 municipios que la constituyen, menos del 10 % tienen un Plan de Desarrollo Urbano. El resto se enmara dentro de una ley general de uso del suelo promulgada durante la última dictadura militar. De ahí la importancia de los planes y de los procesos de participación ciudadana.

²⁶ WINOGRAD Marcos (1988), Intercambios, Buenos Aires, Espacio Editora

Todas estas reflexiones deben ser analizadas y estudiadas dentro del Taller Vertical de Arquitectura. Pero al contrario de lo que normalmente se piensa, la idea de “lo urbano” debe ser el contexto desde los primeros ejercicios proyectuales. El pasaje de la arquitectura objeto a la arquitectura ciudad, h modificado el concepto de arquitectura y en consecuencia, también el rol del arquitecto. Ahora se necesita un arquitecto comprometido con el territorio, un *Arquitecto del Territorio*.

Se trata de pensar los ejercicios proyectuales a lo largo de la carrera como pertenecientes a un contexto más amplio. Así la condición arquitectónica/urbana de los hechos de la ciudad y el territorio, recorren todas las escalas del “fenómeno arquitectónico”²⁷ (ROGERS Ernesto, 1981), variando solo su complejidad (TV N°1 SMCR, 2015)²⁸



*Autores: Pablo Mastropietro, Carla Raffino
1º PREMIO JOSÉ M. AROSTEGUI ARQUISUR 2014*

Plan Maestro del Barrio Meridiano V, de la ciudad de La Plata, desarrollado por estudiantes del Nivel VI del Taller Vertical de Arquitectura N° 1 Sbarra-Morano-Cueto Rua, El mismo sirve de escenario de actuación para el conjunto de los temas de todos los niveles del Taller

En articulación con el resto de las áreas del plan de estudio, finalmente se llega a dominar la escala del PU en forma integral. Para llegar a ese punto se debieron recorrer temas, sitios y programas variados indicando en cada uno objetivos particulares y generales en un camino riguroso en lo pedagógico y didáctico,

²⁷ ROGERS, Ernesto (1981), Gli Elementi del Fenomeno Architettonico, Napoli, Guida Editori

²⁸ Propuesta Pedagógica Taller Vertical N° 1 SMCR, (2015), FAU, UNLP.

construyendo la mirada, capacidad de observación e incorporando el bagaje de herramientas que nos permita leer la ciudad y el territorio como un texto, desde una gramática disciplinar concreta (Moholy Nagy, 2008)²⁹

Quiere decir entonces, que el aprendizaje del PU en el ámbito del Taller no constituye un salto al vacío, sino mas bien la acción proyectual integradora que puede o permite modificar el rumbo de las líneas de fuerza que impactan muchas veces de manera negativa en nuestro territorio.

Es quizás también como diría Vittorio Gregotti, la defensa de la "última manualidad" que le queda al arquitecto; la "esperanza proyectual", al decir de Tomas Maldonado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARQUISUR, Asociación de Facultades y Escuelas de Arquitectura Públicas del Mercosur.
<http://www.farq.edu.uy/arquisur/>

BOHIGAS Oriol. (2004) *Contra la incontinencia urbana. Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Barcelona: Electa.

BORJA, Jordi y CASTELLS, Manuel. (2004) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.

DE SOLÁ-MORALES Manuel. (1999). *El projecte urbà. Una experiència docent*, Barcelona: UPC.

ETULAIN, Juan Carlos (2014) "La evolución del Proyecto Urbano" en Revista online: Cuaderno Urbano N°17 ISSN 1853-3655

ETULAIN, Juan Carlos. (2009) *Gestión urbanística y proyecto urbano*. Buenos Aires: Nobuko.

HALL, Peter (1996) *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, Colección La Estrella Polar

MORÍN Edgar. (1999). La epistemología de la complejidad. En *L'intelligence de la complexité*, París: L'Harmattan.

KOOLHAAS, Rem (1994) *La ciudad genérica*. Barcelona: Gustavo Gili.

LÓPEZ, Isabel (2002) "Planificación y Planeamiento Físico". En: Ficha de Cátedra Planeamiento Físico I y II. FAU-UNLP

MONTANER, Josep Maria. (1993) *Después del Movimiento Moderno*. Barcelona: Gustavo Gili.

²⁹ Moholy Nagy (2008), *La Nueva Visión*, Ediciones Infinito, Buenos Aires.

OÑATE, J. J., PEREIRA, D., SUÁREZ, F., RODRÍGUEZ, J. J., & CACHÓN, J. (2002). *Evaluación Ambiental Estratégica: la evaluación ambiental de Políticas, Planes y Programas*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa

PORTAS, Nuno. (1998) "El surgimiento del proyecto urbano". En: Revista *Urbanística*, N° 110. Universidad de Do Porto.